Sátira/12

Suplemento de humor de
Página/12
Sábado 24 de diciembre de 2005
Año 19 - Nº 944



PAGAMOS TODA LA DEUDA

Todo el Fondo es Navidad

BUENO... ACÁ ESTÁ LA CARTA PARA EL FMI, EXPLICÁNDOLES QUE PAGAMOS TODO...

¿Y A PAPÁ NOEL NO LE ESCRIBE?

¿QUÉ... TAMBIÉN LE DEBEMOS ALGO?

Rudy Pati

Argentina detalló cómo pagará su deuda con el FMI
Serían 9 mil millones de dólares más los pases de Riquelme, Aimar y Messi

El pago al FMI se concretará el 2 de enero
Miceli: “Creemos que para ese día terminaremos de contar los billetes”

No hubo acuerdo por la carne
A las parejas de novios les costará un 8% más ir a los bifes

Creció un 70% la venta de electrodomésticos
Duhalde: “Voy a aprovechar este boom de venta de aparatos para desprenderme del mío en la Provincia”

Paro de subtes en Nueva York
Es para que los inmigrantes argentinos no extrañen

Se complicó el paro de transportes en Nueva York
Hay grupos que exigen la renuncia de Ibarra

HOY **Sátira** HOY

>>> POR RUDY

¡Qué lindo, lector, qué lindo, llegar a las fiestas sin deudas! Quiero decir, ¿no es el sueño de cualquier joven argentino, uruguayo, español o nigeriano? Bueno, al menos el de cualquier argentino sí, eso de llegar a fin de año cobrar su aguinaldo y preguntarse ¿qué tengo ganas de comprar? en lugar de ¿a cuál de mis acreedores le pago primero? O que venga su mujer, o su marido, y agarre la plata sin decir “hola” y corra al supermercado, a la tienda de electrodomésticos o a la estación de servicios y se aparezca con algo que usted no quería, que puede ser útil, lindo, rico, pero no era lo que usted quería, destinó la plata, digamos, a otra cosa.

Pues bien, querido lector, lo que quizás usted o yo no podamos hacer, nuestro querido Estado, que somos todos, lo ha logrado. Argentina va a disfrutar tranquila, o tranquilo, de su aguinaldo, sin tener que rendirle cuentas al FMI, ni ahora ni nunca, de por qué se gasta la plata en darse un masaje en la Patagonia (si tiene esa región contracturada, por ejemplo) o “hacerse las Saltas o las Formosas” si quiere parecer más seductora, o agrandarse el Chaco, comprarse un adornito para su Capital, o lo que se le cante Santiago. Señora Krueger, señor Koehler, Sr. Anoop Singh, señor Ferran, Sr. Rato, si quieren venir a la Argentina, bienvenidos, pero... ¡como turistas! ¡Gocen de nuestras bellezas naturales, de nuestras exquisitas comidas, de nuestro tango, pero... ¡pagando, pagando! Y no nos digan más qué tenemos que hacer con nuestra plata. Y además siempre nos dicen lo mismo, que se las demos a ellos. Y ¿saben qué? ¡Les hicimos caso! Se la damos, toda la que les debíamos y la que no le debíamos pero parece que sí, toda junta. ¡Tomen. Agarren, llévense, pero basta!

O sea hemos llegado a algo que se parece a un divorcio de común desacuerdo, en el que la Argentina y el FMI, con el objetivo claro de pasar las fiestas en paz, civilizadamente y sin arrojarse platos, decidieron que Argentina paga todo y el FMI no paga nada; que Argentina paga todo de una buena vez, y el FMI acepta la plata de una buena vez.

O sea, con tal de no verte más podés llevarte todo lo que quieras, pero no por eso voy a dejar de verte, ¿no es así? Porque además, fueron años de matrimonio, y hubo chicos: Joe, Mingo, Charlie, may be Roque... ¿quién se los queda? ¿tenencia compartida? ¡Parece que la cosa va a ser difícil, porque ninguno de los dos quiere esa carga!

O sea, y ya van varios “o seas”, que la Argentina paga toda su deuda. ¿Toda? ¡No! Sólo la que tenía o no con el FMI. Del resto vamos a poder seguir charlando, haciendo chistes o sufriendo, según el caso.

Nosotros nos vemos la semana que viene, lector.
¡Felices fiestas!











Vida incobrable

>>> POR EL PROF. SOCRATES MOSQUETO

La decisión de destinar 9810 millones de dólares para pagar la deuda social a los jubilados, tomada por el presidente Kirchner el jueves 15, suscitó diversas reacciones. Algunos politólogos cuestionan la idea de que esto le permitirá al país liberarse de la perversa tutela del FJI (Frente de Jubilados Insoportables): si así fuera, ¿cómo puede ser que los jubilados se hayan puesto tan contentos por recibir toda la plata junta? Cierto que son sumas considerables: a cada uno de los 3.200.000 jubilados argentinos les corresponderá 3065,63 dólares, es decir, 9197 pesos. Pero, según otros analistas, a los jubilados, más que la plata les interesa aprovechar su condición de acreedores privilegiados para imponer dictados sobre la política económica y social de la Argentina.

Especialmente en los últimos años la presión de los jubilados ha forzado medidas que han ido desde el subsidio universal por desocupación hasta el impuesto a la riqueza. Siempre argumentaron supuestas razones técnicas: en el primer caso, que el piso remunerativo establecido por el subsidio obligaría a los patrones a aumentar los sueldos y, por lo tanto, crecerían los descuentos jubilatorios; en cuanto al impuesto a los ricos, adujeron que era imprescindible para poder pagar a tiempo las jubilaciones. En realidad, desde hace años se denuncia que el FJI opera al servicio de poderosos grupos de presión internacionales como el de los trabajadores y el de los pobres.

Esta persistente intromisión de los jubilados en los asuntos internos del país nos viene impidiendo a los argentinos cumplir con el compromiso ético –reiterado en cada manifestación popular– de cumplimentar los pagos de la deuda externa. Algunos políticos y gremialistas se ilusionaron con que, al liquidarse por anticipado la deuda con el sector pasivo, el ahorro en intereses, que asciende a 842 millones de dólares, podría destinarse a los organismos internacionales de crédito –cuya situación de extrema carencia fue denunciada por Unicef–, pero el Gobierno puso temprano fin a esta ilusión al anunciar que ese dinero se destinará a programas para la niñez.

Hay que admitir sin embargo que, por primera vez en muchos años, el Gobierno ha establecido las condiciones para generar una política nacional independiente de las presiones de los jubilados. Al fin y al cabo, la deuda con ellos iba a haber que pagarla tarde o temprano. Es que los jubilados –como lo demuestran sus protestas durante años en plaza Congreso– son realmente inmortales. Se diferencian en esto de las deudas con los organismos internacionales que, luego de envejecer, terminan por quedar sin efecto y los papeles que las documentaban son enterrados en el cementerio de Arlington, bajo lápidas que destacan lo mucho que trabajó ese dinero durante su incobrable vida.





Libro de quejas

(La columna del Licenciado Cuartirolo)

¡No me gustan las pasas de uva!

>>> POR WOLF

Estoy como el tujes. Pero no como el tujes de Silvina Luna. ¡Estoy como el tujes de Argentino Luna! ¿Adónde vamos a parar? Estoy que exploto. Este no es el país que me vendió la revista *Anteojito 18 kilates de fin de año*, junto al arbolito troquelado para armar y el pesebre ilustrado con Oaky haciendo de Niño Jesús y Larguirucho de Melchor. Vísperas de Nochebuena. Una de la madrugada. Después de pasar dos horas acaloradas debatiendo acerca de la cancelación de la deuda con el FMI, junto a mi secretaria Pamela en un hotel de la Panamericana, llego a casa en silencio. Mi mujer ya se había dormido. Estoy de racha, pensé. Me evité darle el beso en la boca. Encuentro una nota de ella. ¡Zaz! Se enteró de que decidí adelantar las Fiestas pasando una Nochebuena con Pamela. Pero no, la nota decía: "Te dejé pan dulce en la heladera". Me tentó. No el pan dulce de mi esposa, sino el que estaba en la heladera, tal vez tan frío como el de ella en la cama. Me decido a comerlo, con la esperanza de reencontrarme con el entrañable sabor del viejo panettone artesanal que mi nonna con sus laboriosas manos iba a comprar al almacén cuando yo era chico. No alcanzo a dar el primer mordiscón y noto la presencia de una triste pasa de uva interrumpiendo el sabor de esa gran masa del pueblo llamado pan dulce.
¿Puede ser posible esto todas las navidades? ¿Adónde vamos a parar? ¿Quién fue el tano maldito que decidió salpicar de pasas de uva el pan dulce?
Poneme nueces, las más duras que quieras, que se me rompan los dientes, no me importa, poneme frutas abrillantadas del color que sea. ¿Te gustan los confites? A mí no, pero dale, ponele, ¿te sobran huevos de las Pascuas? Ponele sin asco, pero nunca, please, pongas a un pan dulce pasas de uva. No quiero dar ese triste espectáculo que es el de un tipo apartando pasas del pan dulce, como quien aparta herejes y ovejas negras del rebaño. Dame una feliz Nochebuena, un próspero Año Nuevo y la paz en el mundo, dame turrón de miel o peladillas hasta reventar, champán o jugo rebajado para brindar pero nunca pasas de uva. Mientras tanto, yo seguiré diciendo, como siempre, adónde...
¿Adónde vamos a parar?

















FREE PATI



ANDY & SIDHARTA DANIEL PAZ



Y VOS... ¿DE QUE TE REIS?

HOY: Chistes varios



■ Carlos va al médico:
–Doctor, tiene que ayudarme, hace tres semanas que no se me para...
–Uy, hombre, tal vez tenga usted un problema psicológico..., dígame, ¿hay algo que lo tenga preocupado, que lo angustie..?
–¡¡Claro, doctor, ya se lo dije, que hace tres semanas que no se me para....!!

■ –¿Sabés por qué los cirujanos usan guantes de látex?
–¡Para no dejar huellas digitales!

■ Un médico examina a un terrible curda. Al hacerle el test neurológico, el médico ve que al borracho le tiembla el pulso terriblemente.
–¡Dios mío! –exclama el médico–, ¿usted bebe mucho alcohol?
Y el curda:
–No doctor, la mayor parte la desparramo.

■ Un hombre va al cementerio, y caminando encuentra a su médico, que también está caminando:
–¿Qué tal, doctor?, ¿haciendo inventario?

■ Un tipo sale del sanatorio y le comenta a un amigo:
–Macho, no sabés lo feo que es estar internado, te golpean la puerta a cada rato para tomarte la presión, la temperatura, darte remedios, ¡uff!
–Las enfermeras te tenían mal, ¿eh?
–Y sí, fijate que cada vez que alguien me golpeaba la puerta yo preguntaba: "¿Amigo o enema?".

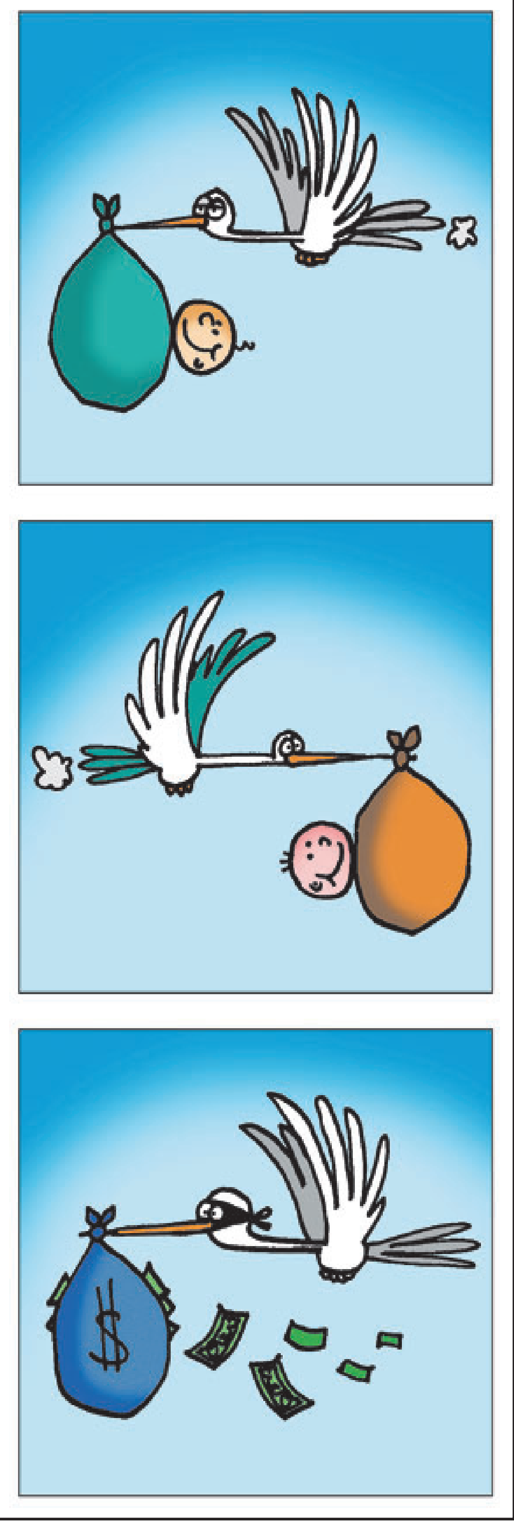
■ Muere un médico y va al cielo. Hace la cola, pero San Pedro, al verlo, le señala otra puerta y le dice:
–Proveedores entran por allá.

Frases a: chistecito@psinet.com.ar

ENRIQUE Y LA CULEBRITA CIEGA



JORH-LINE



FILATELIA WOLF - TOUL

